Fe que salva:

¿lleva un cambio de conducta?

¿Será que si uno cree que Jesús murió en la cruz, uno es salvo —no importa como uno vive—?

¿O será que *muchos* que se imaginan salvos estan rumbo al infierno?

Vida eterna es gratis
Romanos 6:23

La Biblia dice que uno es salvo por gracia, no por lo que uno hace. Uno no se lo puede ganar. Uno cree que Jesús murió en la cruz. Pero, ¿lleva esta creencia un cambio de vida? ***Dios dice sí.***

¿Que dice Dios de los que viven mal?

"Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es servidor de ídolos, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios" (Efe 5:5).

"¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores[practican extorsión], heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos: mas ya sois lavados [...]" (1 Cor 6:9-11).

Gente confundida

Muchas veces hacen el amor con quien no deben pero son aceptados como cristianos. Un pastor conoció a un borracho que dijo: "Shi, fui shalvo cuando era nino, pero he shido un borracho por anosh". El pastor le aseguró: "¡Hermano, todavía estas salvo!" Pero Dios dice: "[...] No erréis, que ni los fornicarios [...] ni los borrachos [...] heredarán el reino de Dios" (1 Cor 6:9,10).

"[...] los que hacen tales cosas [adulterio, fornicación, hechicerías, enemistades, homicidios, borracheras, etc.] no heredarán el reino de Dios" (Gál 5:21).

"Enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y cogerán de su reino todos los escándalos, y los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes" (Mat 13:41,42).

Lo interesante aquí es que Dios dijo que los que hacen iniquidad van al fuego. Hubiera podido decir los no salvos.

"[...] sus ángeles [...] cogerán [...] los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego: allí será el lloro y el crujir de dientes" ~ Mateo 13:41,42

¿Puede uno saber si está salvo?

"Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso [...]" (1 Jua 2:3,4).

"[...] cualquiera que no hace justicia, y que

no ama a su hermano, no es de Dios" (1 Jua 3:10).

"Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, está en muerte. Cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permaneciente en sí" (1 Jua 3:14,15).

"Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida*, en que amamos a los hermanos* [...]" ~ 1 Juan 3:14

Por supuesto la Biblia no está diciendo que los creyentes no tienen pecado: "Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros" (1 Jua 1:8). Pero hay suficiente cambio en un creyente para poder decir: "Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos" (1 Jua 2:3).

A veces no le dicen a uno la verdad en los funerales. Fulano está en el cielo, aunque hay gente presente que lo conocieron. Les están enseñando que uno puede ser "salvo" mientras vive una vida mala.

¿Cómo habla la Biblia de los salvos?

Hebreos 5:9 dice: "[...] vino a ser causa de eterna salud* a todos los que le obedecen" (*o salvación).

"[...] todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron mal, a resurrección de condenación" (Jua 5:28,29).

Los salvos son los "que le obedecen", "los que hicieron bien" y *los vencedores* (Apocalipsis 2:7,11,17,26; 3:5,12,21; 21:7). 1.ª de Juan 5:4 dice: "Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo [...]". No solo el maduro o educado, pero todo el que es nacido de Dios vence al mundo.

Los hijos de Dios son los que lo siguen. "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios" (Rom 8:14).

"Mis ovejas [...] me siguen; y yo les doy vida eterna [...]" ~ Juan 10:27,28

"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna [...]" (Jua 10:27,28)

"No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos: **mas el que hiciere la voluntad de mi Padre** que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos mucho milagros?' Y entonces les protestaré: 'Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad'" (Mat 7:21-23).

Algunos están enseñando que los perdidos y cristianos viven igual, lo único es que el cristiano esta perdonado (!). Pero Dios hace una separación entre el creyente y el *desobediente*: "Ella es pues honor a vosotros que creéis: mas para los desobedientes [...] roca de escándalo [...]" (1 Ped 2:7,8). "Y si el justo con dificultad se salva; ¿a dónde aparecerá el infiel y el pecador?" (1 Ped 4:18). Asi que el que se salva es "el justo"; el que no se salva es "desobediente", "infiel" o "pecador".

Dicen que en Estados Unidos la conducta de los "nacidos de nuevo" se compara con los no religiosos.

En África, hay más SIDA en lugares "cristianizados" que con los musulmanes al norte.

Muchos son llamados cristianos o han "nacido de nuevo", pero viven mal.

Según Dios, los salvos:

- obedecen
- hacen bien
- siguen a Jesús
- vencen
- hacen la voluntad de Dios
- son justos

¿Existe fe que no salva?

La Biblia enseña claramente que hay una clase de fe que no salvará. Fe muerta —fe que no tiene hechos— no salvará. Es la clase de fe que tienen los demonios. Tres veces dice Dios que la fe sin obras es muerta. "[...] la fe, si no tuviere obras, es muerta en sí misma [...] también los demonios creen, y tiemblan" (San 2:17,19; vea también 2:20,26).

¿Tiene uno que arrepentirse?

Juan el bautista predicaba arrepentimiento. Él predicaba que *todo* el que no daba prueba de arrepentimiento sería quemado con fuego inextinguible.

"[...] Arrepentíos [...] Haced pues frutos dignos de arrepentimiento [...] y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego [...] quemará la paja en fuego que nunca se apagará" (Mat 3:2,8,10,12).

Jesús predicaba "Arrepentíos" (Mat 4:17), y nos *mandó* en la gran comisión: "Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones [...]" (Luc 24:47).

Los apóstoles predicaban arrepentimiento. Cuando le preguntaron a Pedro "[...] ¿qué haremos?", él contestó: "[...] Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros [...]" (Hec 2:37,38).

La predicación de Jesús, Pedro y Pablo

Los creyentes en Hechos 11:18 entendieron que arrepentimiento trae vida: "[...] De manera que también a los Gentiles ha dado Dios **arrepentimiento para vida**". Y 2 Corintios 7:10 dice: "[...] el dolor que es según Dios, obra **arrepentimiento saludable*** [...]" (*o a la salvación). El apóstol Pablo, como Juan el bautista, predicaba que judíos y gentiles "[...] se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento" (Hec 26:20). Predicaba que Dios "[...]

denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan" (Hec 17:30).

Arrepentimiento se trata de dejar el pecado. "Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos" (Apo 9:21).

Muchos están tratando de dejar afuera el fundamento: "arrepentimiento" (Heb 6:1).

Muchas veces los que quieren ganar almas ignoran por completo el mandamiento de Cristo de predicar arrepentimiento. Toma, por ejemplo, a un cristiano tratando de evangelizar a una mujer viviendo en adulterio. Cuando ella menciona su pecado, él no quiere hablar de eso: "No estoy hablando de su pecado. Dios puede lidiar con eso después. ¿Quiere recibir el regalo de salvación ahorita?" Pero la palabra de Dios dice: "Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia [...]" (Isa 55:7).

Muchas veces el mensaje verdadero —"Empero Dios [...] denuncia a todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan" y "Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones [...]"— queda enterrado bajo frases como: "pida que entre Jesús a su corazón" o "acéptelo como su salvador personal". Como dijo Pablo: "Retén la forma de las sanas palabras [...]" (2 Tim 1:13). Sigamos el ejemplo de Jesús y los apóstoles, y el mandamiento de Dios (Luc 24:47).

¿Cuantos miles, o millones de personas han sido "vacunados" en contra de ser verdaderamente salvos porque les dieron solo parte de la verdad?

¿Qué enseña el Antiguo Testamento?

El Antiguo Testamento también enseña que fe tiene que ver con dejar el pecado. En

Romanos 4 vemos que Dios llamó justos a hombres en el Antiguo Testamento por su *fe*. Parte de esta fe es dejar el pecado.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar (Isa 55:7).

Solo porque Dios *nos trata mejor que lo que merecemos*, no significa que uno puede seguir mal. Dios nos manda a dejar lo malo, porque quiere perdonarnos. Fíjese bien: "Deje el impío su camino [...] y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar". Los que confiesan y dejan sus pecados tendrán misericordia. "El que encubre sus pecados, no prosperará: Mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia" (Pro 28:13).

Una vez, después que yo, como evangelista, había predicado de arrepentimento y dar

buen fruto de arrepentimiento, el pastor se levantó y le dijo a la iglesia: "Uno no se limpia. Uno solo viene así como es (¡como que el canto "Tal como soy" demostrara algo!)".

Cuando rehusamos dejar pecados de que nos damos cuenta, Dios no escuchará nuestras oraciones. "Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me oyera" (Sal 66:18). "Mas vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oir" (Isa 59:2).

Algunos dicen que si Dios lo limpia a uno, uno mismo no se trata de limpiar. Pero antes de que el Señor ofrece: "si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos", nos manda a rechazar lo malo:

Lavad, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos; dejad de

hacer lo malo: Aprended a hacer bien: buscad juicio, restituid al agraviado, oid en derecho al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana (Isa 1:16-18).

¿A quien mostrará Dios salvación?
Los que se arrepienten, que cambian su forma de vida. "[...] al que ordenare su camino, Le mostraré la salud* de Dios" (*o salvación, Sal 50:23).

Muchos pastores, evangelistas, trabajadores con niños, y otros han guiado a gente a una seguridad falsa, enseñando una salvación sin arrepentimiento. Hasta advierten al que ha orado "la oración del pecador" que si alguna vez duda su salvación, está pecando y llamándole a Dios un mentiroso.

Dicen atrevidamente a los que me irritan: 'Jehová dijo: "Paz tendréis"'; y a cualquiera que anda tras la imaginación de su corazón, dijeron: 'No vendrá mal sobre vosotros' [...] Y si ellos hubieran estado en mi secreto, también hubieran hecho oir mis palabras a mi pueblo; y les hubieran hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras (Jer 23:17,22).

Se oye como que el profeta Jeremías está condenando a predicadores y maestros de la Biblia ahora. Aseguran a la gente que no hay condenación, solo paz con Dios porque han hecho una profesión de fe. Esta misma gente sigue viviendo una vida mala, demostrando que no hubo arrepentimiento.

"Y curaron el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad [como que no fuera serio], diciendo: 'Paz, paz'; y no hay paz. ¿Hanse avergonzado de haber hecho abominación? Por cierto no se han corrido de vergüenza [...]" (Jer 8:11,12).

[...] no hay hombre que se arrepienta de su mal [...] (Jer 8:6).

"[...] Mejorad vuestros caminos y vuestras obras

[...] mejorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras

[...] confiáis en palabras de mentira [...]

¿Hurtando, matando, y adulterando, y jurando falso [...] y diréis: Librados somos: para hacer todas estas abominaciones? [...] os echaré de mi presencia [...]" (Jer 7:3,5,8,9,10,14,15).

El hijo de un pastor estaba viviendo mal, aunque había hecho una profesión de fe como niño. Su padre le aseguró que estaba salvo todavía. Cuando trabajadores cristianos prometen vida a los que no se arrepienten, no solo les dan esperanza falsa, los *fortalecen* en su maldad. "Por cuanto [...] esforzasteis las manos del impío, para

que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo" (Eze 13:22).

¿Tiene que ver el temor de Dios?

"Ciertamente cercana está su salud* a los que le temen [...]" (*o salvación, Sal 85:9).

Uno se salva por creer. Pero uno debe saber algo de una persona antes de confiar correctamente en ella. "[...] la fe es por el oir; y el oir por la palabra de Dios" (Rom 10:17). Si uno sabe suficiente de Jesús para salvarse creyendo en él, uno le temerá.

"Mas la misericordia de Jehová desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen [...]" (Sal 103:17).

La separación del pecado — arrepentimiento—, es hermano del temor de Dios. "[...] con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres" (Pro 16:6).

Finalmente, el evangelio mismo está amarrado al temor de Dios:

"Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo, diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida; y adorad a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas" (Apo 14:6,7).

Muchas personas dicen "acéptelo como su salvador personal", no como *Señor*, como que uno pudiera quitar los pedazos de Dios que no se nos antojan. Él es Salvador *y* Señor. Pero su *señorío* resalta en el Nuevo Testamento. ¡Él es llamado "Salvador" como 24 veces, y "Señor" como 700 veces! ¡Debemos reconocer quien es él! "Esta empero es la vida eterna: que te **conozcan** el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado" (Jua 17:3).

Si no lo reconocemos como Salvador misericordioso *y* Señor santo —gobernante

para ser temido—, no es gran sorpresa si le desobedecemos. "[...] con el temor de Jehová se apartan del mal los hombres" (Pro 16:6). "Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él" (1 Jua 2:3,4).

¿Quiere decir esto que los creyentes verdaderos no pecan?

"Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros" (1 Jua 1:8).

La Biblia nos da varios ejemplos de hombres de fe que cometieron pecados serios. Noé, Sansón y David estan todos nombrados en Hebreos 11 por lo que hicieron por fe.

"Por la fe Noé [...] aparejó el arca [...] y fué hecho heredero de la justicia que es por la fe [...] ¿Y qué más digo? porque el tiempo me faltará contando de [... Sansón, David, etc.]: Que por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas [...]" (Heb 11:7,32,33).

Pero Noé se emborrachó (Gén 9:21). Sansón entró a una prostituta (Jue 16:1). David cometió adulterio y asesinato (2 Sam 12:9). También, Lot es "justo", pero lo emborracharon. Y Pedro, aparte de maldecir, mentir y negar al Señor: Pablo tuvo que reprenderlo públicamente por su pecado (Gál 2:11,12). Estas Escrituras nos consuelan. El hecho de que a veces pecamos no quiere decir que no tenemos fe salvadora.

Sabiendo todo esto y conociendo nuestras propias debilidades y pecados, debemos también ser suaves y misericordiosos con otros que pecan.

"Que se pueda compadecer de los ignorantes y extraviados, pues que él también está rodeado de flaqueza" (Heb 5:2).

Así que aunque los cristianos pecan, la diferencia entre un creyente y un incredulo es suficiente para que la Biblia diga:

"Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. El que dice, 'Yo le he conocido', y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso [...]" (1 Jua 2:3,4).

Despues de todo...

En este tiempo, cristianismo ha tenido que lidiar con muchos errores, talvez este el más serio: que uno puede ser malo, y no hay que cambiar; lo importante es "creer" en Jesús.

Con qué razón los "cristianos" y la cultura se han ido para abajo. ¡No estamos

enfrentando el problema! Un amigo mío me dijo: "Esto es un asunto tan grave. Da miedo pensar en la tragedia eterna de creencia fácil [hacer mal, pero 'creer']".

Si alguien cambia el evangelio, hay una maldición temible: "Mas aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema" (Gál 1:8).

¡Este asunto es tan básico! Entre cristianos verdaderos estamos equivocados a veces en cosas como:

- seguridad eterna
- predestinación
- bautismo
- la tribulación
- el regreso del Señor
- separación
- traducciones de la Biblia
- dones de sanidad y lenguas
- reglas para la ropa y música
- cómo manejar la iglesia

Nos confundimos, pero Dios nos usa todavía. Pero si decimos que conocemos a

Jesús, pero no guardamos sus mandamientos, ¡somos mentirosos! No estamos salvos. "El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso [...]" (1 Jua 2:4).

Esto es tan serio porque algunos hombres se pasan como maestros bíblicos, enseñando esta basura: que uno no tiene que arrepentirse. Este es un error *fatal*. Sin arrepentimiento, uno no puede ser llamado correctamente un cristiano. Esto es lo más básico.

Necesitamos restaurar la verdad —¡la verdad que uno tiene que dejar el pecado! —. Jesús dijo que Juan el bautista vino para restituir todas las cosas. La predicación de Juan se podía resumir en una palabra: ¡"Arrepentíos"! Si no tenemos arrepentimiento, no tenemos nada —de cristianismo verdadero—.

Pero talvez alguien dice: "[...] Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo [...]" (Hec

16:31). ¡Claro! Pero creer en Jesús es creer lo que dijo: "[...] Arrepentíos [...]" (Mat 4:17). Vino a llamar a pecadores a arrepentimiento" (Mat 9:13). Dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mat 7:21). "[...] también los demonios creen, y tiemblan" (San 2:19). Si uno cree pero no actúa, es por gusto. Uno sabe que es salvo si obedece. "Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, **en que amamos a los hermanos**. El que no ama a su hermano, está en muerte" (1 Jua 3:14).

Aunque vemos en la Biblia que uno es salvo por gracia, también vemos que uno cambia su conducta.

Otras publicaciones de Pablo Joven

Cómo tener un **tiempo a solas con Dios**

Prácticas del crecimiento de la Iglesia

Respuestas a oración para nuestra familia

¡Un hogar feliz!

Para estas, o para DVDs de los sermones con tiza de "Pequeño Pablo" Joven, contacte a:

Pablo Joven
c/ Windermere, 57
Muizenberg 7945 SUDÁFRICA
Tel: 021 788 9712 o smallpaul@mweb.co.za